

—En el Brasil hablan en la mayor miseria numerosos españoles que fueran a aquella república en busca de fortuna. Los periódicos que se ocupan en este asunto, piden al gobierno que pague a los emigrantes pasajes anuales, a semejanza de lo que hace Francia, fomentando así la repatriación.

MOS esperar sentados...

Si sentados y sentaditos la regeneración del pueblo, su educación y lo que le enseñen los sabios al día, los revolucionarios de la ensalanza, los *saint-Dié* por conveniencia, como aquel impio y blasfemo Voltaire a quien acertadamente llamó Novier «Atoe, con entrañas de bronce.» Mira, nublo, lo que tales hombres te quieren y escucha las frases que dices aquél hombre luciferino: «El pueblo en todo tiempo será tonto y bárbaro... ase ejerse al bney que necesita un agujón, un yugo, heno...» Come, come pueblo mío, y ahí te va otra: «Ni la razón ni la instrucción se hicieron para el pueblo.» ¿Qué te parece... mandados recuerdos a esa gente, pueblo mío... y esperá sentado que te instruyan y te levantan...!

«Conviven que el pueblo sea gñiado y no que se le instruya; no merece tanto honor. Parecemos esencial que haya pobres ignorantes.» Ya no sé porque hay que hacerse más crudos, al oír salvajadas así, que hay en un cementerio. Dice en otra parte que «ilustrar a los zapateros y a las criadas es patrimonio de los apóstoles.» Y a mucha honra, señores ilustrados, y jajá no dejáis siempre, hacerlo! Que no pocas son las veces que oponéis trabas para que la Religión no instruya no sólo a zapateros y a criadas pero ni a los infelices salvajes, permitís que se les lleve algo de la instrucción de que vosotros tanto os preciáis.

ISMAEL S. S.

A los padres de familia

Uno de los grandes escollos con que tropiezan los esfuerzos de las personas dedicadas a la educación, consiste en la imprudente y culpable ligereza con que se complacen muchos padres en presentar ante sus hijos a preceptores y maestros, no como amigos íntimos encargados de guiar sus pasos, ni como seres benéficos que les dispensan el favor insigne de formar sus corazones y alumbrar sus entendimientos, sino como tiranos que les oprimen y mortifican, como carceleros cuya vigilancia hay que burlar con ardides y tratas más o menos inocentes.

LUIS COLOMA, S. J.

HIGIENE LOCAL

Un bando importante

Apelamos sin reservas el colo que demuestra nuestro distinguido amigo don Bernardo López Suárez, Alcalde de esta capital, por todo aquello que pueda redundar en beneficio de la salud pública, a cuyo efecto ha empren-

dido una activa campaña en la que es justo reconocer es lealimento secundado por los señores concejales.

Las visitas domiciliarias a las casas del barrio de la Virgen del Camino para su de infeción y saneamiento; las visitas de inspección a los hornos y fábricas de pan; repetidos reposos y exámenes de las condiciones de estos artículos; la recogida de muestras de vinos para su análisis; la constante inspección de la leche, estas son muestras de que no en bruto es nuestro Alcalde médico familiarizado con las exigencias de la Higiene y celoso cumplidor de sus deberes.

En el bando que hoy publicamos, verán nuestros lectores un útil aviso para que cumpliendo la simpática ley de la vacunación obligatoria, la seña ahorren responsabilidades y cooperen a la labor grandiosa de la conservación de la salud pública ya que con esa ley, pór todos cumplida, habremos de desatar de nuestra nación a ese terrible azote de la viruela que tantas vidas arrebata al progreso y producción patrio y a la defensa nacional.

Que la vacuna viene y extingue a la viruela es ya cosa que está en la conciencia de todos; pero para los rehacíos ahí está el ejemplo que nos presenta Alemania que no ha registrado un sólo caso de viruela en el transcurso de muchos años gracias a la vacunación obligatoria que es cumplida y hacen cumplir con una energía y constancia dignas del resultado brillante que muestra orgulloso a las demás naciones que la siguen en ese movimiento de defensa contra esa terrible enfermedad y que se apresura a implantar la medida salvadora de la vacunación obligatoria.

El Real decreto de 15 de Enero de 1903 que lo establece, entraña un interés realmente nacional: fuerza es que todos nos apresuemos a difundirlo, a cumplirlo y a hacerlo cumplir; es preciso que las personas de significación y de cultura den el ejemplo de respeto a la ley y de conciencia del beneficio que si cumplirla reporta; es necesario que los jefes de las familias, hagan vacunar a los niños y revaccinar a los adolescentes; es preciso que en esa campaña figuremos todos y así nos ahorraremos muchos brazos y faremos desaparecer la viruela, cuya presencia es una demostración de atraso y de incuria.

La viruela es una enfermedad perfectamente evitable, pues, evitemos.

Las fiestas de San Telmo

Con gran solemnidad y mucho regocijo se celebraron en Camposancos las fiestas de San Telmo.

Un repique de campanas, salvas de bombas y cohetes y los acordes de una charanga anunciaron, el comienzo de los festejos.

Hubo baile popular en la fuente de San Mauro, verbena, quemándose vistoso fuego de artificio y procesión lucidísima.

Dos artilleros y dos marimberos conducían la efigie de San Telmo.

Durante el trayecto se disparó un trío de artificio.

Certamen de gaitas

Con motivo de las fiestas de San Telmo celebróse en Tuy un certamen de gaitas y otro de bailes del país.

Después de tocar la Alborada y muñica clásicas, el jurado formado por el Maestro de Capilla de la Catedral, el director de la banda del Cerviño y el Tenor Sr. Urioste adjudicó el primer premio, 40 pesetas a José Alonso (Martí) de Robleda, y el segundo 25 a José Bonito Caballero de Pardorribas.

Acto seguido se realizó el baile por parejas con indumentaria a usanza de tierra en el que tomaron parte los hermanos Carmen y Manuel Hermida, naturales de Roldán, y Quirines, los señores Salgués, González Martínez y Cela; entregaron 25 pesetas primer premio, y Generosa, Adelina y Faustino Fernández de Budiña que obtuvieron el segundo y seis 15 pesetas.

Velada

La velada literaria musical celebrada en el teatro de Tuy resultó muy entretenida.

Agradaron muchísimos sobre todo, el *Adiós á la Alborada* de M. master ejecutado al violín por el Sr. Puga, de Pontevedra, con acompañamiento de piano por la joven D. Isabel González Martínez, y el *Altos á Marquita* de Curros Enríquez, con música de Chané cantado con su potente voz de barítono por el Sr. Mercadillo, Pontevedra.

Correo de Galicia

Coruña

El conocido oculista D. Pablo Alvarado, que, como recordarán nuestros lectores, ha sido objeto hace pocos días de una brutal agresión al regreso del Pasaje, ha salido del Hospital en vista de que se halla fuera de peligro.

Se trasladó ya a su domicilio.

Paseábans en un bote por la bahía los Sres. D. Marcelino Suárez, D. Pedro Portané y D. Ricardo Fernández.

Cuando se aproximaban a los muelles de Linares Rivas zozobró la barquilla, y éstos al agarrar los que la tripulaban.

Otro bote acudió prontamente en su auxilio, salvándose y remolcando á la lancha naufragada, á la que amarraron á los muelles citados.

Los señores indicados fueron desembarcados en los do Mendoz Núñez.

Ha sido habilitado el puerto de Arousa en la villa de Vivero para el régimen de exportación.

Ferroviaria

Anunciase la visita a este puerto de la escuadra rusa del Báltico.

Componese de quince buques, la mayor parte de ellos de gran tonelaje.

Parece que en la Capitanía general, se ha recibido un telegrama disponiendo que el encoro *Cisneros*, anticipa la salida, y según informes que hemos podido recoger, zarpará este buque á Cádiz, el sábado próximo.

Fué otorgado por el Ayuntamiento a D. José Pérez la escritura del arrendamiento del impuesto de consumo.

Certamen de gaitas

Pasaron por esta ciudad, numerosas, cuadrillas de campesinos de las montañas de Arzúa y Orense, que van á la

Mañá y otras comarcas á buscar trabajo en las fincas agrícolas.

El Comité conservador de esta ciudad ha dirigido un telegrama de solicitud al Gobierno y otro al Jefe Supremo de Palacio por el trifulco recibimiento obtenido por S. M. en Barcelona.

Fueron muy bien recibidas por la clase escolar las disposiciones que publicó hoy la *Gaceta de Madrid* respecto a los exámenes y grado.

Halluso en esta ciudad el colono párroco de Noya D. Juan Boa.

Dió principio en la iglesia de San Agustín, la santa misión para el cumplimiento del Precepto Pascual.

Los dos religiosos padres jesuitas, llaman la atención por la elocuencia de sus sermones que son verdaderamente notables.

El templo está completamente atestado de fieles, que oyen con verdadera admiración la palabra divina de los sacerdotes.

la trata de blancas, en la forma siguiente:

Vicepresidenta, Excmo. Sra. D. D. Dolores Martínez viuda de Pérez de Casas.

Vocales, D. Ángela Carreras, viuda de Molina.

D. Elisa Carvajal, de Ruiz Rivera.

D. Carolina Tapia, de Posada.

D. Pilar López de Neira, de Souto.

D. María Gassot, viuda de Neira.

D. Concepción Otero, de Sanjurjo.

D. Guadalupe Santos Guzmán, de Uzáiz.

Excmo. Sra. Condesa de Torre Cedrón.

Vocales, el Alcalde de Vigo D. Ramón Arbones, D. Enrique Curbelo, don José Joan, D. Ramón Neira, don Victor Montenegro, Juez de Instrucción, D. Marcial Pérez, D. Darío Pérez, D. Canijo Paraiso, D. Florencio Estevan Alfaya, D. Enrique Pascual, don Faustino Ando y D. Ildefonso López Saavedra (Secretario).

Bando.—D. Bernardo López Suárez, Alcalde de Pontevedra.

Hago saber: que llegada la época oportuna para la vacunación, esta Alcaldía en cumplimiento de lo dispuesto en el R. D. de 15 de Enero de 1903 recomienda que es obligatoria la vacunación de los niños menores de los años y la revacunación de los jóvenes mayores de diez y menores de veinte y siete un plazo de 45 días, desde esta fecha para presentar en esta Alcaldía la certificación correspondiente, pasado el que, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 9 del referido R. D. se impondrá á los padres, tutores ó encargados las severas multas que en él se determinan.

Desde hoy, el Laboratorio de Higiene, establecido en la calle de Santa María número 14, que esta Corporación subvenciona practicará dicho servicio, desde las tres hasta las cinco de la tarde, gratuitamente para los que figuren en la lista de pobres, y extenderá también gratis el certificado comprobatorio, que habrá de exhibirse y visarse en la Alcaldía, dentro del plazo señalado, para quedar exento de toda responsabilidad.

Pontevedra 13 de Abril de 1904.—Bernardo López Suárez.

R. I. P.—En la Coruña, Doña Angelina Blanco Ferreiro, viuda de Moran y el niño Venturito Gil Galán.

—En Ferrol, D. Sebastián Antonio Díaz Rodríguez.

—En Mugardos, la señorita Carmen Martos Martínez.

—En Noya, Doña Concepción Málvez, viuda de Cánallo.

Incendio.—Ayer tarde se inició un pequeño incendio en la chimenea del convento de Santa Clara que fué sofocado á los pocos momentos.

Concurrieron el Alcalde y el primer Teniente, y numeroso gentío.

También prestó auxilio la bomba municipal.

Junta del Censo.—La Junta provincial del Censo se reunirá el dia 17 del actual en el Palacio de la Diputación para la proclamación de candidatos á la Diputación del distrito de Tuy.

Mamed Casanova.—El Tribunal Supremo acaba de confirmar la sentencia de muerte dictada por la Audiencia de La Coruña contra el desgraciado presidiario Mamed Casanova.

La señorita de Orsi abrió los ojos fijándolos blandamente en su pedre.

—No, —murmuró sonriendo, —ya yo V., que permanezco tranquila. De nuevo le suplico que diga á Mauricio lo que le he encargado.

—No lo hará; —habló con firmeza la institutriz. —Mauricio sabe ya á qué atenerse.

—El espera aún sin embargo. Ha mandado á pedir su padre la autorización para desposarse con V., y no dudo que se dé favorable. Despues de esto o nuestra oposición, la seña sobre todo que pudiera detenerla á V., ya no existe. ¿Qué le resta? pues que hacer amándolo como lo amo.

—Mal puedo convenir eso, quo V. piensa con la respi.

Los labios de Leopoldo se entreabrieron dibujando una melancólica sonrisa.

—Sí, indudablemente por compasión hacia mí —dijo.

—Oh! No mis aspiraciones tienden á cumplir por Dios la misión de paz que a mí me trajo, y aunque algún sentimiento santo, á ella se hubiese deslizado un instante en el fondo de mi alma, V. comprenderá perfectamente que mal pudiere fomentarlo atravesándose le por medio la tranquilidad de personas que me son queridas.

—Pero siempre estamos en lo mismo; V. no lo rechaza por desanor.

—Vamos, hija mía, no insistas —intervino el Sr. Alberto observando la turbación de Luisa. —Ya acabas de oír la boca de la que juzgabas tu rival, que ha tomado su resolución, y ésta por lo que visto es inquebrantable.

—Sí; inquebrantable —apoyó la institutriz —puedo V. afirmarlo.

—No se hable más de ello —continuó el Sr. de Orsi cortando la palabra en labios de su hija. —A ti, ahora á lo principal que es recobrar fuerzas en el sotocelo de tu lo-

cho, y dejar desenvolverse por si mismos los acontecimientos. ¿Qué sabemos; lo que nos reserva el futuro?

—A mí nada de alhaguillo seguramente; pero habría deseado que los demás fueran felices, ya que yo no pude serlo —opuso la señorita de Orsi como última objeción.

Apenas saliendo de la habitación de su hija encontróse el Sr. Albertino de manos á boca, con las de Lizza que venían á hacer á Leonor su visita, según por aque la época lo acostumbraban con gran frecuencia.

—Ustedes excusarán que no las haga conducir á su cuarto —dijo él. —Ha estado bastante enferma desde ayer y el médico dió orden de que no hablara con nadie.

—Pobreclito! —exclamó una —sin duda los disgustos.

Ah, caballero! ¡Qué desgraciada está haciendo á esa pobre niña!

Y al poco que esto decía dirigió una mirada aviesa á Luisa que cruzaba en aquel momento por su lado.

El Sr. de Orsi aprovechó con cierta especie de fruición la cesación, que se le preparó de desfogar en alguien su mal humor, y lo hizo sin reparar mucho en las convenciones.

—Quién, hace desdichada á esta niña —dijo —quien así mismo ha sido causa de que mi mujer se fuese recientemente un trastorno en su salud que pudo haberle traído graves consecuencias, quien finalmente tiene revuelta la casa sembrando en ella la intranquilidad y la discordia, os indudablemente cierto círculo de personas que, ofreciendo de mentores, sin haber recibido misión de ello, se permiten dar á Leonor consejos, no enteramente acertados.

He resuelto pues —continuó sin detenerse por el aspecto de asombro que sus frases producían en sus jóvenes oyentes —he resuelto que ella se recluya por el tiempo en su casita sin frecuentar otra sociedad que, la de sus padres. Ésta muy delicada doña Luisa y su esposo.